

¿Cómo va mi trabajo?

Esta pregunta es una de las mas frecuentes que me hacen, y aunque dedico todo un blog para resolver eso de forma indirecta, esta vez te lo responderé directamente:

BIEN

Esto es como ir al doctor a hacerte análisis; si se comunican contigo, siéntate y espera una muy mala noticia. Si no te hablan puedes dar por hecho que todo salió excelente.

No puedo, ni quiero enviarte mensajes cada que tenga una noticia básica sobre tu trabajo porque estoy segura de que esto despertará en ti un sentido de alerta que, paradójicamente repercutirá de forma negativa en el propio ritual.

Te explico: imagina que yo me comunico contigo y te digo “tu trabajo va marchando excelente”.

Así hayan pasado 2 días o una semana, comenzarás a estar pendiente de la otra persona esperando que ese “*excelente*” se manifieste ahora mismo. A esa espera impaciente se le llama *frustración* y es el enemigo numero uno de la magia.

Abrirle la puerta a la frustración es cerrarme la puerta a mí. Evidentemente no queremos eso.

Por eso no te escribo a cada instante sobre los avances del ritual. Porque lo único que se te pide es que confíes en mi trabajo y dediques 5 minutos de tu valiosísimo tiempo cada día en leer un artículo de este blog.

No necesitas saber otra cosa. Si la respuesta es “negativa” o sea, que yo perciba retrasos, bloqueos, o que tu trabajo va marchando lento... ¡Ya me contrataste para eso! Para solucionar la lentitud o bloqueos.

Sin embargo, si te comunico que el trabajo va lento, ¿Qué crees? Te vas a preocupar y la preocupación también es frustración.

¿Loco no? Lo único que necesitas para que mi trabajo se vea reflejado inmediatamente y sin ningún contratiempo es, repito, confiar y soltar.

Dejar todo en mis manos y enfocarte únicamente en continuar con este blog, diseñado para ayudarte en todo.